



P E R R I L I E S D E C A N T A B R I A I I



Título: Perfiles de Cantabria.

Primera edición: 1995.

Edita: Fundación Marcelino Botín.

Dirección: Pedro Crespo de Lara.

Editor: Dionisio Ridruejo.

Fotografías originales: Ángel de la Hoz.

Originales fotográficos históricos: Courbon, Duomarco, Quintana, Franzen, Hojas, Urtasun, Archivo Fundación Isaac Albéniz, Archivo M. Riancho, Archivo familia Casanueva y fondos del Real Club Marítimo de Santander.

Diseño Gráfico: Dionisio Ridruejo y José Crespo.

Maqueta: José Luis Andrade.

Preparación y corrección de textos: Carlos García Fernández.

Ilustraciones de portadillas: Adolfo Estrada.

Fotomecánica: TRESCAN, S. A. (Madrid).

Autoedición: ALEF DE BRONCE C. P. G., S. A. (Madrid).

Impresión: Gráficas CALIMA, S. A. (Santander).

ISBN: de todo el libro: 84-87678-21-1.

Primer tomo: 84-87678-22-X.

Segundo tomo: 84-87678-23-8.

Depósito Legal: SA-347-1995.

© Fundación Marcelino Botín.

Pedruca, n.º 1.

39003 Santander.

PERFILES
DE
CANTABRIA
II



Obra dirigida
por
Pedro Crespo de Lara



Fundación
Marcelino Botín

PERFILES DE CANTABRIA

I

Presentación	19	<i>Carta de Emilio Botín a Pedro Crespo de Lara</i>
Prólogo	21	<i>Pedro Crespo de Lara</i>

EL TERRITORIO

El solar de Cantabria	27	<i>José Ortega Valcárcel</i>
La costa	41	<i>Juan Carlos García Codron</i>

RÍOS Y COMARCAS

Andanzas del Ebro por Cantabria	53	<i>Ramón Rodríguez Cantón</i>
Liébana y su destino	62	<i>Eduardo García de Enterría</i>
Cuenca del Nansa	74	<i>Rafael Gómez de Tudanca</i>
Por donde discurre el Saja	86	<i>Pedro Crespo de Lara</i>
Tierra de hidalgos	99	<i>Manuel Llano</i>
De Campoo a la mar: por la cuenca del Besaya	101	<i>Aurelio García Cantalapiedra</i>
Torrelavega: un poco de historia	109	<i>Manuel Teira Fernández</i>
Las cuencas del Pas y del Pisueña	117	<i>Mateo-José Rodríguez</i>
Río Asón	126	<i>Amada Ortiz Mier</i>
Río pequeño	137	<i>Victor de la Serna</i>
Trasmiera	142	<i>Miguel Ángel Aramburu-Zabala</i>

DE LA HISTORIA

La prehistoria de Cantabria	151	<i>José A. Lasheras Corruchaga</i>
Augusto en Cantabria	162	<i>Joaquín González Echegaray</i>
Los siglos románicos XI y XII en Cantabria	170	<i>Miguel Ángel García Guinea</i>
Prestigio y encanto de Santillana del Mar	180	<i>Enrique Lafuente Ferrari</i>
Valles, monasterios y, en lontananza, el mar	192	<i>José Ángel García de Cortázar</i>
La época del gótico en Cantabria	201	<i>Enrique Campuzano</i>
De Felipe V a Juan Carlos I	209	<i>Carlos González Echegaray</i>
Acciones bélicas en Cantabria en el siglo XIX	224	<i>Emilio Herrera Alonso</i>
Las Cuatro Villas de la Costa de la Mar	235	<i>José Luis Casado Soto</i>
La Autonomía de Cantabria	246	<i>Reflexiones de los presidentes</i>

DE LA SOCIEDAD Y LA CULTURA

Cantabria: cómo pensar su realidad	261	<i>Ángel Sánchez de la Torre</i>
Foramontanos, jándalos e indianos	272	<i>Alfonso de la Serna</i>
Hidalguías de Cantabria	290	<i>María del Carmen González Echegaray</i>
Arquitectura civil y religiosa	298	<i>Javier González de Riancho Mazo</i>
Panorama de la ciencia en Cantabria	310	<i>José Miguel Ortíz Melón</i>
Blasones literarios	326	<i>Jesús Lázaro Serrano</i>
Los poetas húmedos en la Cantabria		
de los años cincuenta	338	<i>Manuel Arce</i>
Artes plásticas	345	<i>Leopoldo Rodríguez Alcalde</i>
Breve historia de la Escuela de Altamira	359	<i>Rafael Santos Torroella</i>
Santander, ciudad musical	372	<i>Paloma O'Shea</i>
Viejos recuerdos (con «La Gaviota» al fondo)	380	<i>Javier Casanueva Piñeiro</i>
Realidad de la ficción y ficción de la realidad	393	<i>José Ramón Saiz Viadero</i>
«El río con retorno». Memoria de unos años		
de teatro en Santander (Cantabria)	406	<i>Ricardo López Aranda</i>
La ciudad ideal: «Alma que verdes primaveras viste»	414	<i>Jesús Aguirre, duque de Alba</i>
El veraneo real	417	<i>Leopoldo Rodríguez Alcalde</i>
De la edición de libros en Cantabria	432	<i>Francisco Pérez González</i>
Ese sabor cántabro por descubrir	442	<i>Víctor de la Serna</i>
Fiestas tradicionales en La Montaña	448	<i>Tomás Maza Solano</i>
Origen de los cantos campesinos en La Montaña	457	<i>Sixto Córdova y Oña</i>
Retazos históricos del deporte cántabro	463	<i>Juan Antonio Sandoval</i>
Los remeros de Cantabria	473	<i>Fermín Sánchez, «Pepe Montaña»</i>
Deporte de la vela en Santander	476	<i>Ramiro Pérez Herrera</i>
La nueva bolera de Tudanca	482	<i>José María de Cossío</i>
De tertulias y toros	488	<i>Marino Fernández-Fontecha Saro</i>
Marinos y navieros	497	<i>Ramiro Pérez-Maura, duque de Maura</i>
Carta sobre los pescadores	508	<i>Alberto Pico Bollada</i>

Capitanes valerosos	517	<i>José del Río Sainz</i>
Las playas de Santander	524	<i>José Hierro</i>
La caza en Cantabria	542	<i>Mann Sierra</i>
Cántabros dispersos por la capital	547	<i>Fernando Jáuregui</i>

PERFILES DE CANTABRIA

II

ACTIVIDAD ECONÓMICA

El Banco Santander	567	<i>Emilio Botín</i>
Banqueros, comerciantes, empresarios...	570	<i>Patricio Pérez González</i>
Una perspectiva sobre la industria de Cantabria (pasado, presente y futuro)	580	<i>Enrique Manuel Ambrosio Orizaola</i>
Fábula de la industrialización y los tiempos...	593	<i>Jesús Pindado</i>
La ganadería de Cantabria y sus principales producciones	596	<i>Ángel Martínez Roiz</i>
El cultivo del maíz	607	<i>José Pérez Bustamante</i>
Santander, remanso del océano	612	<i>Francisco Ignacio de Cáceres</i>
Las ventas del camino	625	<i>Mann Sierra</i>
Importancia de los recursos marinos de Cantabria	631	<i>Gerardo G. Castrillo</i>
Sobre el futuro económico de Cantabria	641	<i>Guillermo de la Dehesa</i>

LAS INSTITUCIONES

Las instituciones	653	<i>Alfonso Osorio</i>
De los naturales de estas tierras que sirvieron a España allende las lindes de la provincia	662	<i>Ramón Pérez-Maura</i>
Enseñanza y escuelas: una tradición bicentenaria	670	<i>Juan González Ruíz</i>
Santander, ciudad universitaria	679	<i>Benito Madariaga de la Campa</i>
La colina de los cardos (la Universidad Pontificia de Comillas)	689	<i>Francisco Pérez Gutiérrez</i>
El Obispado de Santander	699	<i>Modesto Sanemeterio Cobo</i>
La Biblioteca «Marcelina»	708	<i>Manuel Revuelta Sañudo</i>
Museo de Bellas Artes	721	<i>Salvador Carretero Rebes</i>
El Hospital Valdecilla	733	<i>Juan Antonio García-Porrero Pérez</i>
La Plaza Porticada en el recuerdo	740	<i>José Manuel Riancho y Sánchez</i>
Periódicos y periodistas de Cantabria	749	<i>José Ramón Saiz Viadero</i>
Archivo Histórico Provincial de Cantabria	763	<i>Manuel Vaquerizo Gil</i>
Los monasterios	769	<i>Juan Antonio del Val</i>

HUELLAS DE LA TRAGEDIA

La explosión del «Cabo Machichaco»	787	<i>Enrique Menéndez Pelayo</i>
La segunda explosión del «Cabo Machichaco»	794	<i>Benito Pérez Galdós</i>
La galema del Sábado de Gloria	801	<i>José María de Cossío</i>
El siniestro y la reconstrucción de Santander	811	<i>Joaquín Requera Sevilla</i>

FIGURAS EMBLEMÁTICAS

Juan de Herrera	823	<i>Juan Antonio Gaya Nuño</i>
Juan de la Cosa, inventor del Nuevo Mundo	827	<i>José Luis Casado Soto</i>
Pedro de Velarde, «héroe del Dos de Mayo»	833	<i>María del Carmen González Echegaray</i>
Francisco Antonio Ramón de Alsedo y Bustamante, héroe de Trafalgar	839	<i>José Luis Casado Soto</i>
El marqués de Comillas	843	<i>Fernando Barreda</i>
El marqués de Valdecilla	848	<i>José Simón Cabarga</i>
Leonardo Torres Quevedo	854	<i>Jesús González Posadas</i>
Augusto González de Linares	861	<i>José Luis Casado Soto</i>
José María de Pereda	867	<i>Marcelino Menéndez Pelayo</i>
Menéndez Pelayo	872	<i>Gregorio Marañón</i>
Menéndez Pelayo, santanderino universal	882	<i>Francisco Ynduráin</i>
Concha Espina en el recuerdo	892	<i>Paloma Sainz de la Maza</i>
Agustín Riancho	903	<i>Enrique Lafuente Ferrari</i>
Ángel Herrera Oria, cardenal	907	<i>Francisco Odriozola Argós</i>
Ataúlfo Argenta	912	<i>Gerardo Diego</i>
José María de Cossío (1892-1992)	915	<i>Pedro Crespo de Lara</i>
Gerardo Diego	920	<i>Vicente Aleixandre</i>
Oración por Emilio Botín	924	<i>Pedro Crespo de Lara</i>

RINCÓN LITERARIO

Poema	929	<i>Álvaro Pombo</i>
Empieza a amanecer	931	<i>Joaquín Leguina</i>
Veranos en la calle Alta hacia 1969	936	<i>Alejandro Gándara</i>
El Sardinero	938	<i>Jesús Pardo de Santayana</i>
Del diario de mi vida	943	<i>Eulalio Ferrer Rodríguez</i>

Epílogo de recuerdos	947	<i>María Cristina de Borbón y Battenberg, infanta de España</i>
----------------------	-----	---

Santander, ciudad universitaria

Benito Madariaga de la Campa

EN aquel Santander decimonónico, en el que coincidió una generación de hombres «afanosos de saber», como los llama Marañón (1), «discutidores de todos los temas de la literatura y de la ciencia», discrepantes entre ellos, pero no oponentes, iba a surgir el germen universitario en una región que, pese a su pequeña extensión, se había caracterizado por una gran inquietud cultural. Dos de estos hombres, uno de letras y el otro de ciencias, representantes de las dos Españas, establecieron las bases para que un día se alzara en su provincia natal una Universidad. Para ello había que crear centros de trabajo e investigación que atrajeran a la juventud y fueran lugar de estudio y de relación cultural. Menéndez Pelayo, el primero de ellos, había señalado que su generación debía formarse en las bibliotecas si quería significar algo en el panorama intelectual español. Con este propósito legó a Santander su valiosa biblioteca de cerca de cuarenta y dos mil volúmenes con colecciones de historia, ciencias, arte y, sobre todo, literatura. Pero primero había puesto los cimientos de la investigación histórico-literaria del pasado sometiendo a estudio la poesía, el teatro y la novela en un amplio abanico temático, que hizo extensivo a la filosofía, el arte y la crítica literaria.

En ese mismo siglo, el biólogo krauso-institucionista Augusto González de Linares creaba en Santander el primer Laboratorio de Biología Marina de España, dedicado al estudio de las especies oceánicas. Era su deseo que estos laboratorios costeros, de los que nació luego el Instituto Español de Oceanografía (2), centros dedicados a la investigación y la enseñanza, fueran «focos de cultura descentralizada, núcleos quizá de futuras universidades» (3). Esta aspiración se hizo realidad y la Biblioteca de Menéndez Pelayo, el Laboratorio o Estación de Biología Marina y, después, la Casa de Salud Valdecilla fueron lugares especializados en la preparación de posgraduados. Pero Santander aspiraba a tener su propia Universidad. Parecía lógico que estos institutos de investigación exigieran en la ciudad una Facultad de Filosofía y Letras y otra de Medicina o de Ciencias Naturales. En este sentido se alzaron las voces de Víctor de la Serna y Miguel Artigas (4), en 1925, solicitando la primera y, en 1931 y 1935, el diario *El Cantábrico* y el Dr. Wenceslao López Albo (5) abogaron por una Facultad de Medicina apoyándose en la existencia del citado Centro de Salud, fundado por el marqués de Valdecilla (6). Pero nada de esto se llevó a efecto y la primera Universidad creada en la entonces provincia de Santander fue internacional, circunscrita únicamente a la época estival y sin facultades ni titulaciones.

Las especiales condiciones culturales y climáticas que se daban en Santander hicieron que ya desde principios del actual siglo fuera elegida por los ingleses durante el verano para celebrar cursos, primero por *The Teacher's Guild* y después por el profesor E. Allison Peers, de la Universidad de Liverpool. La Sociedad Menéndez Pelayo se unió también a estos cursos gracias a la feliz iniciativa de Miguel Artigas, primer director de la biblioteca del sabio santanderino. Su relación entonces con Fernando de los Ríos y los profesores del Centro de Estudios Históricos, como Dámaso Alonso, Jorge Guillén y Pedro Salinas, facilitó el que este último tuviera la idea de crear en Santander los cursos de verano a través de una Universidad estival. El 23 de agosto de 1932 el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes publicaba el decreto fundacional de la Universidad Internacional de Verano en Santander, firmado por Niceto Alcalá-Zamora y Fernando de los Ríos Urruti. La presidencia fue asignada a Ramón Menéndez Pidal y la secretaria a Pedro Salinas y José Gaos. Como sede se eligió el palacio existente en la península de la Magdalena, incautado a la familia real.

Santander acogió aquella decisión de la República con el mayor entusiasmo, ya que significaba para la ciudad, como dijo Salinas (7), su propaganda en el extranjero, aparte de suponer una contribución económica importante y aportar un turismo cultural de sumo interés. En esta Universidad, que duró cuatro años, de 1933 a 1936, estaba el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza y constituyó una de las experiencias pedagógicas más interesantes de la República. «Un centro de enseñanza de esta índole –escribía Marcel Bataillon en 1933– no puede por menos de



Portada del programa de actividades desarrolladas en Santander por la Universidad de Valladolid.



Folleto informativo en alemán de los cursos para extranjeros organizados por la Sociedad de Menéndez Pelayo, antes de la creación de la Universidad Internacional.

atraer la atención de Europa, y yo particularmente estoy convencido de que es una de las grandes, de las más grandes instituciones culturales de Europa» (8). Por sus aulas desfilaron algunos de los hombres más representativos de la intelectualidad de la España contemporánea. Los nombres de Blas Cabrera, segundo rector; Julio Palacios, José Ortega y Gasset, Xavier Zubiri, Salvador de Madariaga, Fernando de los Ríos, Federico García Lorca, al frente del Teatro Universitario «La Barraca»; Miguel de Unamuno, Gregorio Marañón, María de Maeztu, Carlos Jiménez Díaz, Pío del Río Ortega, Enrique Lafuente Ferrari, Manuel Abril, etc., son suficientemente representativos. Pero a ellos habría que unir la asistencia de eminentes personalidades extranjeras, como el abate Breuil, Hugo Obermaier, los profesores F. Haber y R. Willstätter, laureados con el Premio Nobel; Marcel Bataillon, H. von Euler o Karl Vossler, rector de la Universidad de Munich (9). Tuvieron especial relevancia la Primera Reunión consagrada a las ciencias químicas en 1933 y la Tercera Reunión científica sobre la psicología aplicada a la Educación, a la medicina y a la industria, celebrada en el ve-



MINISTERIO
DE INSTRUCCIÓN
PÚBLICA Y BELLAS
ARTES



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE VERANO EN
SANTANDER
(ESPAÑA)

AÑO PRIMERO

**CURSO DE VACACIONES
PARA EXTRANJEROS**
ANTES „CURSO MENEDEZ Y PELAYO“

1.º a 31 de Agosto de 1933

CURSOS
Historia literaria - Literatura contemporánea - Arte español - Gramática - Fonética - Geografía, vida y costumbres españolas

CLASES PRÁCTICAS
Conversación - Pronunciación - Compendio de lecturas - Transcripción fonética - Dictado - Composición - Traducción

EXCURSIONES
Cueva de Altamira - Santillana del Mar - Picos de Europa - Burgos, etc.

FIESTAS
Exposición de pintura contemporánea - Representaciones del Teatro clásico (Arcantes, Lope, Calderón) - Conciertos - Canciones y danzas populares

CURSO ESPECIAL PARA PRINCIPIANTES

Pidense programas detallados y toda clase de informes al Sr. Secretario General de la Universidad Internacional de Verano en Santander, Meléndez, 4, Madrid




Cartel anunciador de los cursos de la Universidad Internacional de Verano de 1933, año en que comienza sus actividades.

**CURSOS
DE VERANO
EN SANTANDER**
JULIO-AGOSTO 1933

COLEGIO CÁNTABRO
con la colaboración de las siguientes entidades:
*Federación de Amigos de la Enseñanza
Centro de Estudios Universitarios
Secretariado de las Obras Misionales
Escuela de Periodismo*

COLEGIO DE LOS SAGRADOS CORAZONES
CURSOS PARA SEÑORITAS
con la colaboración del
Centro de Cultura Superior Femenina

RECTOR:
Sr. Marqués de Lozoya, Catedrático

OFICINAS:
Junta Central de Acción Católica
Calle de Aranda, 1, 1.ª.ª.
Tel. 31012.
MADRID

**Programa de los cursos
organizados en el Colegio
Cántabro de Santander,
el año 1935,
por la Universidad Católica
de Verano.**

rano de 1935, a las que asistieron profesores extranjeros y españoles especializados en estos temas.

Los cursos para extranjeros fueron dirigidos por Tomás Navarro Tomás, director del Laboratorio de Fonética del Centro de Estudios Históricos, y participaron como profesores Dámaso Alonso, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Elías Ortiz de la Torre, José María de Cossío e Ignacio Aguilera.

La sublevación militar que dio origen a la guerra civil impidió la continuidad de esta importante experiencia pedagógica. En agosto de 1937 Santander era ocupada por las fuerzas franquistas, por lo que la Institución Libre de Enseñanza y con ella la Universidad de Verano de Santander, fueron anuladas en sus actividades y se las condenó al olvido. Sin embargo, al restaurarse la Universidad con otro nombre bajo la dictadura franquista, los cursos reprodujeron el modelo de aquella. La Casa de Salud Valdecilla fue también integrada en sus programas. Se intentó imitar aquella primera etapa, pero les faltó algo tan fundamental como la libertad de expresión y de enseñanza y el respeto a la discrepancia ideológica.

En el verano de 1938 comienza una segunda época de los cursos para extranjeros, organizados ahora por el Ministerio de Educación Nacional en el Instituto de Enseñanza Media de Santander. Bajo la dirección de Miguel Artigas, en esos momentos director de la Biblioteca Nacional, y actuando como secretario Joaquín de Entrambasaguas, se iniciaba una nueva andadura. Esta reanudación de los cursos de extranjeros significó un paso decisivo para la creación de una nueva Universidad, con el nombre de «Menéndez Pelayo» (10), según Decreto del 10 de noviembre de 1945, que fue incluida, al año siguiente, dentro del Consejo Superior de Investigaciones



ESPAÑA

CURSO PARA EXTRANJEROS

SANTANDER-1938 - II AÑO TRIUNFAL



Vista exterior del Seminario Diocesano de Monte Corbán, en dibujo de Madeleine Leroux de Pérez Comendador. En este edificio, recién restaurado de los considerables estragos sufridos a consecuencia de la guerra civil española, quedó instalada durante los veranos, a partir de 1947, la Residencia para profesores y estudiantes de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. De organizarla y dirigirla, desde el primer momento, se encargó Pablo Beltrán de Heredia. La labor por él conseguida fue calificada como un verdadero modelo de «vida en común» por Eugenio d'Ors.

Científicas. La naciente institución, cuyo primer rector fue Ciriaco Pérez Bustamante, se encontró con grandes dificultades ocasionadas, en el aspecto docente, por el aislamiento intelectual a que estaba sometido entonces el régimen de los vencedores y por la carencia de una sede propia ajustada a sus necesidades, al no utilizarse todavía el Palacio de La Magdalena, por lo que tuvieron que celebrarse los actos en diferentes lugares, como el Seminario de Monte Corbán, el antiguo Hospital de San Rafael y la Casa de Salud Valdecilla. Por ello, en 1948, la Diputación y el Ayuntamiento adquirieron mediante un préstamo, concedido por el Banco Santander, 105.596 metros cuadrados en la zona de Las Llamas, que se ofreció al Ministerio de Educación Nacional. Las obras se habían proyectado por un importe cercano a los 59 millones de pesetas y comprendían un edificio principal, tres residencias, campo de atletismo y estadio municipal. Pero interesa consignar que en 1952, desde las páginas de la revista *Economía Montañesa* (11), se sugería ya a las autoridades la creación de una Universidad propia, dependiente de la de Valladolid, o la transformación de la de Menéndez Pelayo para que pudiera preparar al alumnado en nuevas carreras. Esto último había sido ya solicitado en 1937 por el Dr. Heliodoro Téllez Plasencia, jefe del servicio de Fisioterapia en Valdecilla, que recomendaba la creación en la Universidad Internacional de secciones de Medicina, Pedagogía, Letras, Filosofía y Ciencias (12).

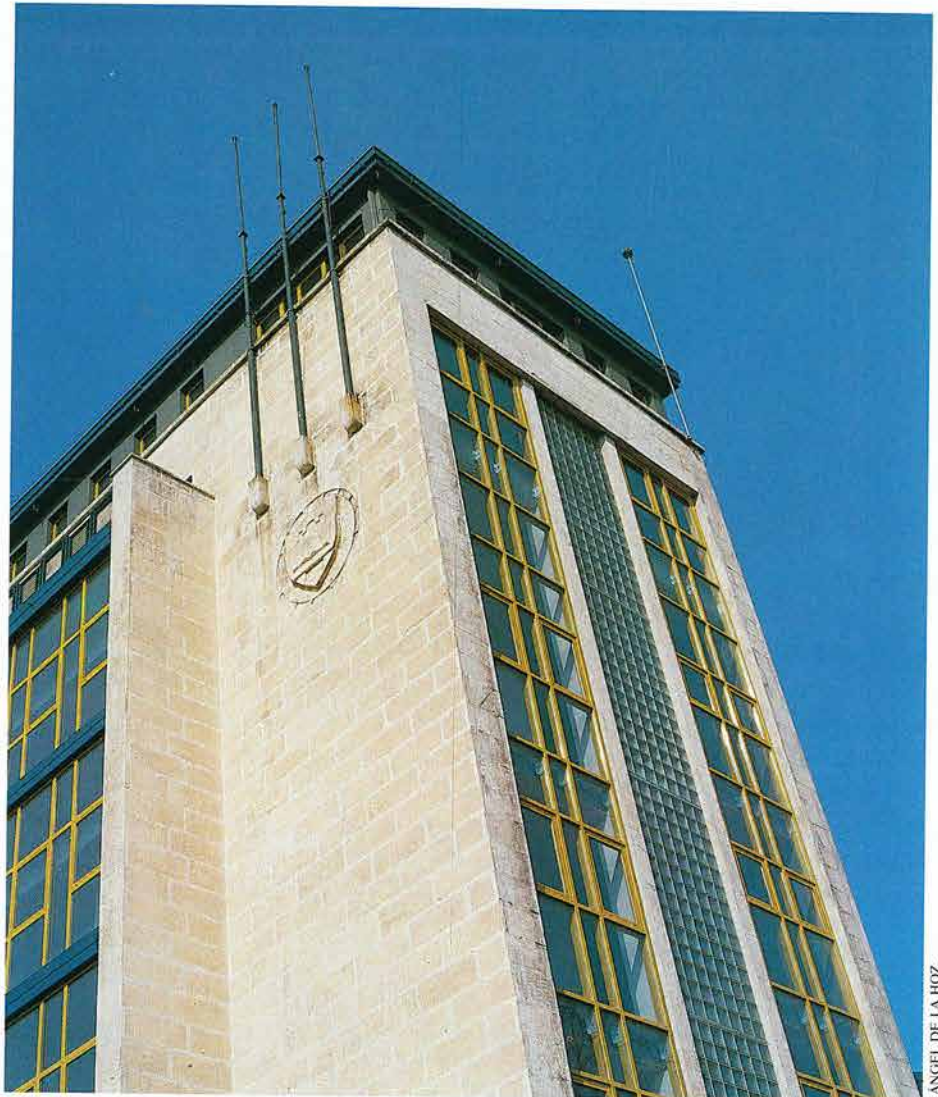
Al jubilarse Pérez Bustamante le sucedió en 1968 Florentino Pérez-

**LECTURA DE POESIAS
en la Universidad Internacional**



De izquierda a derecha
y de arriba abajo:
Jaime Delgado,
Joaquín
de Entrambasaguas,
Leopoldo R. Alcalde,
Manuel Arce
y Alejandro Gago.
(Vistos por F. González).

Torre del edificio principal
de la Universidad
Internacional
Menéndez Pelayo
en el «campus»
de Las Llamas.



ANGEL DE LA HOZ

FRANCISCO GRANDE COVIAN

**La Fisiología Contemporánea:
Conceptos y Metodología**



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL MENÉNDEZ PELAYO

Colección «Lecciones»
(n.º 1). Dibujo de Joan Miró.
Santander, Imprenta Bedia,
1976.

Embid, menendezpelayista y miembro del Opus Dei. Durante su mandato visitaron la Universidad los entonces Príncipes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, quienes presidieron el acto académico celebrado en el paraninfo de Las Llamas. La etapa del nuevo rector, aunque corta, significó un cambio de mentalidad y se advirtió un incremento en la programación de los cursos. A su muerte, en 1974, fue nombrado Francisco Ynduráin, quien ofreció a la Universidad su gran experiencia y un sugestivo cuadro de actividades, entre las que incluyó conferencias y temas relacionados con Santander. El nombramiento de Raúl Morodo en 1980 supuso un nuevo estilo al crear filiales de la Universidad en otras localidades y lograr convertir su sede principal en tribuna de escritores, políticos y artistas. Le sucedió en el cargo Santiago Roldán, que, como sus antecesores, se preocupó del aspecto docente de los cursos y de adecuar el edificio a sus funciones, aumentando las actividades; legado mantenido y ampliado por su sucesor, el actual rector Ernest Lluch, cuyas inquietudes se han hecho notar favorablemente pese a la competencia de otras universidades.

En 1987, Eulalio Ferrer Rodríguez, hispano-mexicano nacido en Santander, establecía el Premio Internacional Menéndez Pelayo, dotado con cinco millones de pesetas y otorgado por esta Universidad hasta el momento presente a los escritores Octavio Paz, Emilio García Gómez, Julio Caro Baroja, Martín de Riquer, Pedro Laín Entralgo, Carlos Fuentes, José Manuel Blecua y Fernando Lázaro Carreter.



Discursos
de Enrique Sánchez Reyes
y Ciriaco Pérez Bustamante,
en el acto inaugural
de las actividades
de la Universidad
Internacional Menéndez
Pelayo. Santander, Talleres
de Aldus, 1947.

Abajo, una muestra
de otras publicaciones
de la Universidad
Internacional.



RANGÓN MENÉNDEZ PIDAL

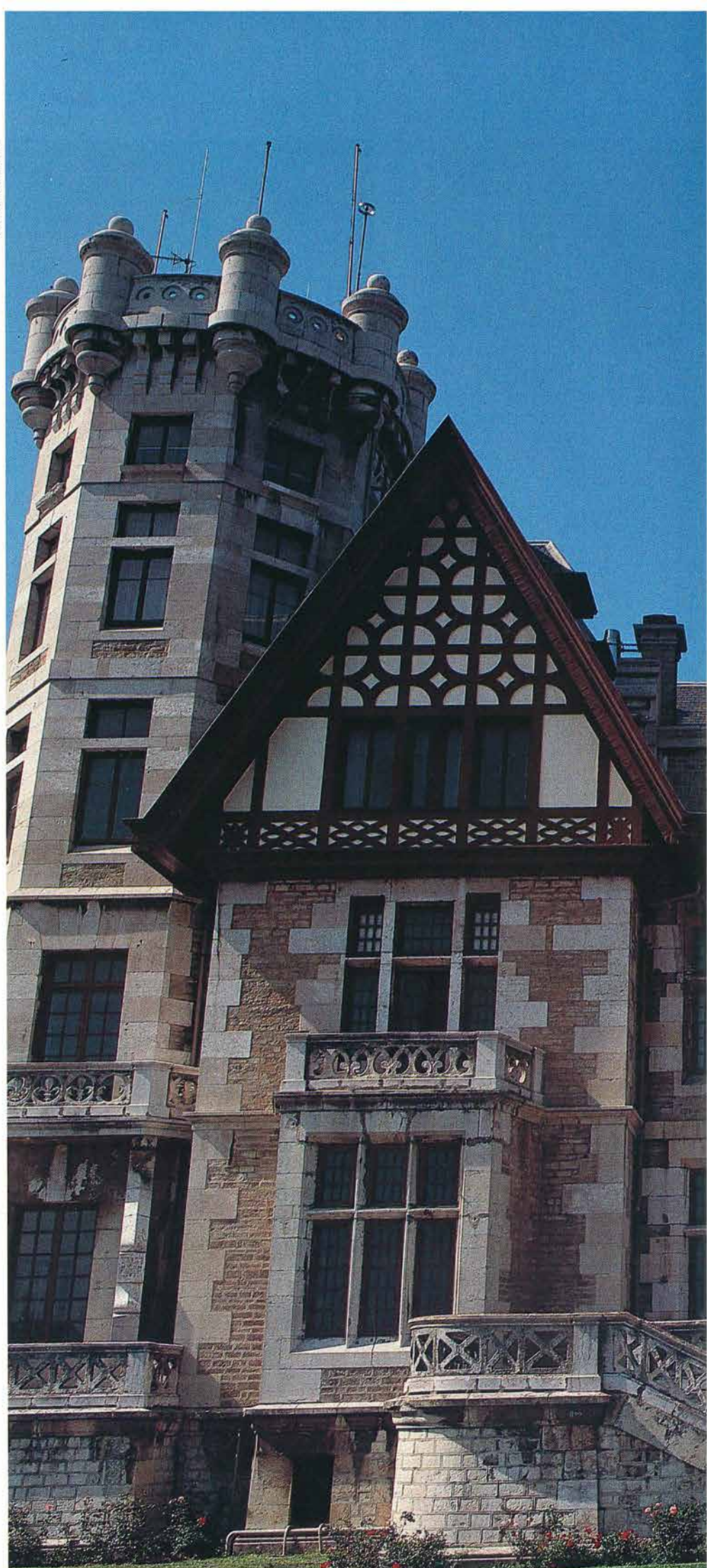
LOS ORÍGENES DE
LAS LITERATURAS
ROMÁNICAS

PUBLICACIONES DE LA
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL
MENÉNDEZ PELAYO

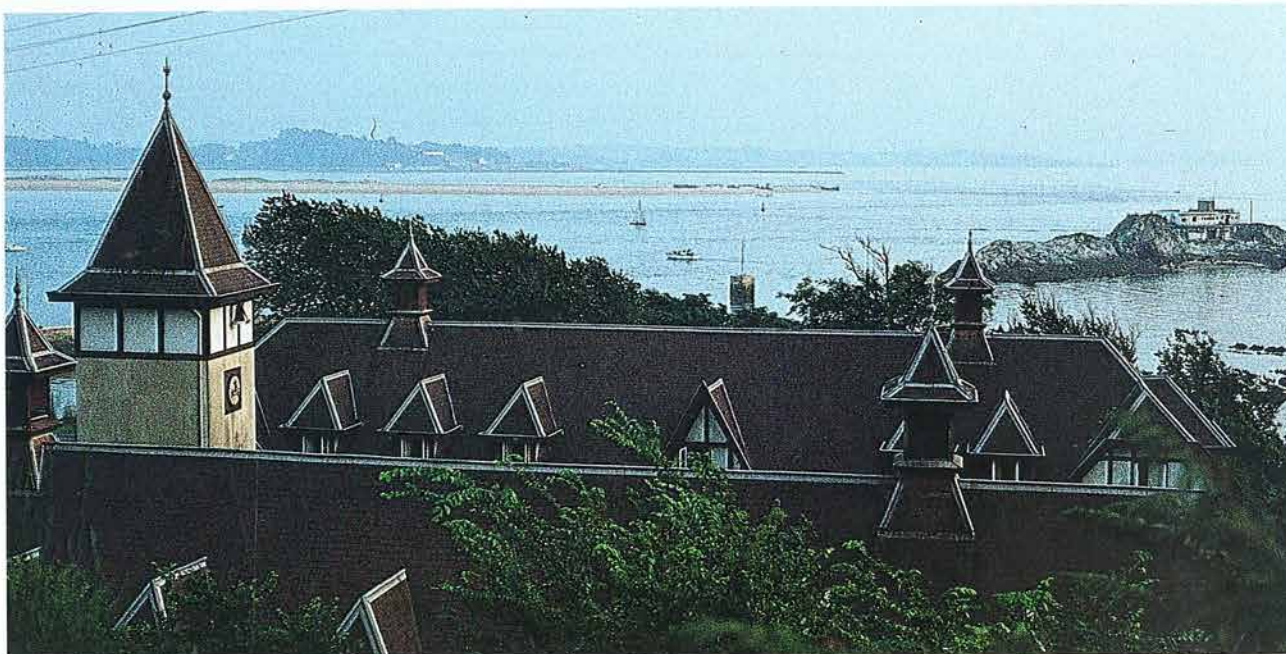
1

Fachada principal
del palacio orientada
al mediodía.

ÁNGEL DE LA HOZ







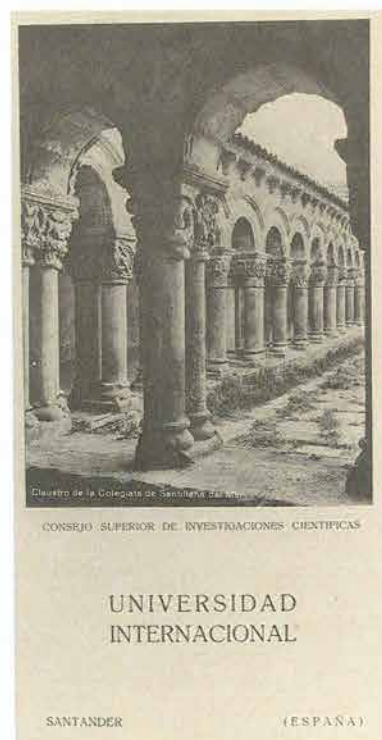
Santander reclamaba su derecho a tener una Universidad que expidiera títulos y estuviera bajo el ámbito de sus competencias. En cierto modo, la petición por parte de la ciudad de un centro oficial de enseñanza universitaria se produjo al establecerse en 1963 la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, que empezó a funcionar tres años más tarde, dependiendo de la Universidad de Valladolid. A partir de 1972 ejercen paralelamente sus funciones la Universidad Internacional y la de Santander, al crearse esta última por el Decreto 2566/1972, del 18 de agosto (13). Así culminaba una antigua y ansiada aspiración de la provincia al existir ya en esa fecha la Facultad de Ciencias, en funciones desde 1969, y la de Medicina, que comenzó a impartir sus enseñanzas en enero de 1973, en que nace también la Comisión gestora. Este año fue decisivo, ya que se puso en funcionamiento el Instituto Universitario de Idiomas, fue nombrado decano comisario de la Facultad de Medicina el Dr. Segundo López Vélez y la Universidad firmaba un convenio de colaboración con el Centro Médico Marqués de Valdecilla. Se precisaban, sin embargo, tres centros de estudios superiores para la existencia del distrito universitario. Ello se consiguió al fundarse la Facultad de Filosofía y Letras en 1977 y la de Derecho en 1982. A este cuadro de centros docentes se unieron las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de EGB, la de Ingenieros Técnicos Industriales, la de Estudios Empresariales y la de Ingenieros Técnicos de Minas. La Escuela de Enfermeras, fundada en 1929, se reconoció oficialmente durante la República y fue designada en 1955 como Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios Femeninos. En 1989, por Real Decreto del 28 de julio, se integraba como Escuela Universitaria de Enfermería y pasaba a depender de la de Cantabria. Por el mismo Real Decreto, la Escuela Superior de la Marina Civil se incluía igualmente en el ámbito universitario.

Al desaparecer la comisión gestora, de la que fueron rectores-presidentes Carlos de Miguel y José María Trillo de Leyva, han venido desempeñando el rectorado Guillermo Gómez Laa, José Miguel Ortiz Melón, Francisco González de Posada, José María Ureña Francés y, en la actualidad, lo ostenta Jaime Vinuesa. No fueron fáciles ni la puesta en marcha ni los comienzos de la joven Universidad, debido a problemas económicos y de

Cubiertas de las caballerizas del palacio de la Magdalena, de estilo inglés, que fueron utilizadas como residencia de estudiantes.

Fotografía: P. Beltrán de Heredia.

Abajo, portada del programa de actividades de la Universidad Internacional en el verano de 1947 en que comienza sus actividades.



dotación del profesorado e, incluso, de desavenencias a la hora de optar por la Sección de Filología Hispánica o la de Geografía e Historia que, al final, fue la elegida. Pese a ser la Universidad de Cantabria, como pasó a denominarse desde 1985, una de las más recientes de España, goza de un alto prestigio por su labor investigadora, el cuadro de profesores y la preparación de su alumnado. Su integración en los circuitos universitarios internacionales, con una especial orientación hacia Europa, se ha logrado a través de los proyectos Erasmus de la CEE y el Grupo Santander. Una vez afianzada en los ámbitos docente e investigador, ha sido su objetivo fundamental vincularse a la sociedad mediante una estrecha relación conseguida por el Consejo Social. No obstante, es el Vicerrectorado de Extensión Universitaria el órgano que concreta ese contacto con actividades culturales realizadas por las Áulas de Fotografía, Teatro, Etnografía y Folklore, Música, Teología y Deportes. Aparte, existen subvenciones y ayudas a diversos proyectos de profesores y alumnos (14).

El Servicio de Publicaciones de la Universidad lleva a cabo una importante labor como vehículo transmisor de la investigación universitaria. En este sentido mantiene una estrecha colaboración con la Asamblea Regional de Cantabria, copártcipe a la vez con la Universidad en la Cátedra Cantabria. La Universidad tiene sus propios cursos de verano, creados en el de 1985-86, que se desarrollan en la Casa de Cultura del Dr. Velasco, en Laredo, y, recientemente, en Reinosa. Los de español para extranjeros están a cargo del Departamento de Filología.

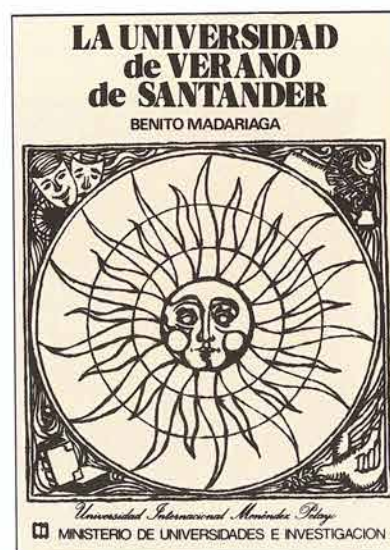
Facultad de Ciencias
de la Universidad
de Cantabria.



No es exagerado afirmar que la existencia de las dos universidades ha supuesto un hito histórico en el movimiento intelectual y ha difundido el nombre de Santander y de Cantabria fuera de sus fronteras. La tradición cultural de la que fue llamada pequeña Atenas en el siglo pasado se ha mantenido y constituye actualmente una realidad esperanzadora, a través del mensaje científico y humanístico de la Universidad.

NOTAS

- (1) Gregorio MARAÑÓN: *Tiempo viejo y tiempo nuevo*, novena ed. Colec. Austral (Madrid: Espasa-Calpe, 1965), p. 87.
- (2) Orestes CENDRERO UCEDA: *El legado de González de Linares: cien años de investigación marina en el Laboratorio Oceanográfico de Santander*. (Madrid: Amigos de la Cultura Científica, 1990). Ver también nuestro libro, *Augusto González de Linares y el estudio del mar* (Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1972).
- (3) «La Estación cantábrica de Biología Marina», en *De Cantabria* (Santander, 1890) 276. Aunque no lleva firma su autor fue Augusto González de Linares.
- (4) «Iniciativas de *La Región*. La Facultad de Filosofía y Letras para Santander», *La Región*, 24 de julio de 1925, p. 1.
- (5) Wenceslao LÓPEZ ALBO: «Porvenir de Santander como ciudad universitaria». *El Cantábrico*, 17 de agosto de 1935, p. 1.
- (6) Francisco VÁZQUEZ GONZÁLEZ QUEVEDO: *Médicos y hospitales de Santander (1930-1976)*. (Santander: Estudio, 1977). Ver también de Fernando SALMÓN, Luis GARCÍA BALLESTER y Jon ARRIZABALAGA: *La Casa de Salud Valdecilla. Origen y antecedentes* (Santander: Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, 1990).
- (7) *El Cantábrico*, 31 de enero de 1933, p. 1.
- (8) *La Libertad*, 23 de agosto de 1933.
- (9) Para un conocimiento más completo de esta primera época de la UIV, ver el libro de Benito MADARIAGA y Celia VALBUENA: *La Universidad Internacional de Verano en Santander (1933-1936)*. (Guadalajara: Ministerio de Universidades e Investigación, 1981).
- (10) Los fundadores de la Universidad no la pusieron nombre. Opino que no creyeron lógico que recibiera el de Menéndez Pelayo, a pesar de ser el maestro de Menéndez Pidal, por declararse enemigo de los krausistas e institucionistas, pero tampoco se atrevieron a llamarla en Santander con el de Giner de los Ríos o de otra persona, ya que se hubiera considerado una descortesía hacia la ciudad. La actual denominación fue un ruego de la Diputación Provincial en 1942 al Ministerio de Educación Nacional para que se llamara de Menéndez Pelayo. Discutir ahora este aspecto me parece trivial e inoportuno cuando la Universidad tiene problemas más complejos. Sobre la opinión de Fernando de los Ríos acerca de Menéndez Pelayo ver el citado libro *La Universidad de Verano de Santander*, p. 275.
- (11) Benito MADARIAGA: «La Universidad Internacional de Verano», en *Santander y la Universidad Internacional*, Colec. Puertochico (Santander: Ayuntamiento de Santander/Universidad I. «Menéndez Pelayo», 1983), p. 104.
- (12) *El Cantábrico*, Santander, 26 de enero de 1937, p. 3.
- (13) Para conocer los antecedentes, la historia y creación de la Universidad de Cantabria, ver de Fidel GÓMEZ OCHOA y Andrés HOYO APARICIO: *Universidad y sociedad: quince años de la Universidad de Cantabria*, (Santander: Universidad de Cantabria, 1987).
- (14) Ver *Memoria-Guía de la Universidad de Cantabria. Curso 1990-1991*. (Santander: Universidad de Cantabria, 1991).



**Benito Madariaga
y Celia Valbuena:
«La Universidad
Internacional de Verano
en Santander» (1933-1936),
Guadalajara, 1981.**